

ISSN 0120-5587
E-ISSN 2422-3174
ENERO-JUNIO



REVISTA
**Lingüística
Literaria**^y

Anáforas léxicas para aludir a un deportista en una obra biográfica

LEXICAL ANAPHORA TO MENTION AN ATHLETE IN A BIOGRAPHICAL WORK

DOI: <https://doi.org/10.17533/udea.lyl.n89a02>

Recibido: 07/01/2025

Aprobado: 01/09/2025

Publicado: 01/01/2026

Sara Quintero-Ramírez

Universidad de Guadalajara

sara.quintero@academicos.udg.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5603-044X>

Resumen: Este artículo analiza las anáforas léxicas empleadas en el libro biográfico *¡Vamos, Rafa!* de Alejandro Ciriza Istúriz, con el objetivo de caracterizar los recursos endofóricos utilizados por el autor. Se identificaron 73 tipos de anáforas léxicas en 360 casos, de las cuales solo 14 presentan recurrencia. El estudio revela una amplia variedad de mecanismos referenciales en la escritura deportiva, destacando su función en la cohesión textual. La investigación aporta al análisis de la lingüística del texto, especialmente en lo relativo a la construcción estilística y referencial en textos biográficos de extensión considerable.

Palabras clave: recursos endofóricos, anáforas léxicas, cohesión textual, biografía periodística, discurso deportivo.

Abstract: This article analyzes the lexical anaphora used in the biographical book *¡Vamos, Rafa!* by Alejandro Ciriza Istúriz, aiming to characterize the endophoric resources employed by the author. A total of 73 types of lexical anaphora were identified across 360 instances, with only 14 showing recurrence. The study reveals a wide range of referential mechanisms in sports writing, highlighting their role in textual cohesion. This research contributes to the analysis of text linguistics, particularly regarding stylistic and referential construction in extended biographical texts.

Keywords: endophoric resources, lexical anaphora, textual cohesion, journalistic biography, sports discourse.

1. Introducción

El deporte en el siglo XXI no solo representa una manera de mantenerse en forma, sino también una manifestación cultural que tiene entre sus propósitos reunir e integrar personas de diferentes orígenes, esferas sociales e ideologías (García González, 2009, p. 1), ya sea porque lo practican, lo observan con atención o intervienen en su organización y estructura (Arias, 2012, p. 35). Esta dimensión integradora ha sido ampliamente explorada por la literatura, que encuentra en el deporte no solo una fuente temática, sino también un vehículo narrativo para representar conflictos humanos, valores colectivos y trayectorias individuales. Así, el deporte se configura como un campo fértil tanto para la creación literaria como para los medios de comunicación masiva.

Ciertamente, los medios de comunicación se han encargado de difundir el deporte a fin de hacerlo ver como un fenómeno atractivo y emotivo (Vélez, en S. Martínez, 2010, p. 219), a tal grado de que muchos reservan espacios significativos a múltiples eventos deportivos e incluso hay canales, plataformas y diarios que se especializan en deportes en general o incluso en ciertas disciplinas deportivas. Asimismo, los medios comunicativos han difundido la figura del deportista convirtiéndolo en un ídolo a nivel mundial (Trifonas, 2004, p. 46). En efecto, el deporte constituye un ámbito que se entrelaza con el de las celebridades y personas influyentes:

Es el mundo de los héroes deportivos y las estrellas de cine, un mundo que coincide también con el mundo de los famosos y poderosos; pero, a diferencia de estos últimos, es el deporte el referente más cercano a la vida común. (Galindo Cáceres citado en S. Martínez, 2010, p. 54)

En el presente estudio, nos proponemos escudriñar las diferentes maneras en las que se alude a un deportista en particular, el caso específico del tenista Rafael Nadal, en el libro biográfico *¡Vamos Rafa! El fenómeno Nadal: No dar nada por perdido para ganarlo todo* de Alejandro Ciriza. En efecto, el objetivo de este artículo consiste en determinar y caracterizar los tipos de recursos anafóricos de los que se

sirve el autor del libro a fin de aludir al personaje central de su obra. Con esta investigación pretendemos contribuir a los estudios sobre el discurso deportivo, en concreto aquellos que examinan fenómenos desde una perspectiva de la lingüística del texto.

En primera instancia, en el apartado de los fundamentos teóricos, hemos de presentar, por un lado, qué son las referencias endofóricas, con el propósito de definir la anáfora y presentar diferentes tipos de recursos anafóricos y, por otro lado, la biografía como género discursivo. Enseguida, en la metodología, describimos el libro biográfico que consideramos el objeto de nuestro estudio, así como la manera en la que hemos procedido para distinguir y clasificar las anáforas léxicas que hacen alusión al tenista Rafael Nadal. Posteriormente, presentamos el análisis del corpus, sirviéndonos de ejemplos concretos de anáforas a las que ha recurrido el autor del libro. Por último, damos lugar a las conclusiones a las que nos ha conducido el presente estudio.

2. Fundamentos teóricos

2.1. Continuidad referencial: referencias endofóricas

La continuidad en la referencia, de acuerdo con Adam (2020), es posible mediante la activación de elementos que se han incorporado previamente en la memoria discursiva. Esta activación es posible gracias a estrategias como la pronominalización, la referencialización deíctica y la co-referencia léxica. En este marco, la co-referencia se concibe como una relación de identidad entre signos que conservan autonomía semántica; a diferencia de la pronominalización que depende necesariamente de su referente para poder interpretarse adecuadamente.

Las relaciones de co-referencia, desde una perspectiva semántica, se clasifican como anafóricas cuando la interpretación de un término depende de otro elemento que se ha mencionado en el co-texto anterior o que se menciona en el co-texto posterior, fenómeno que conocemos como catáfora. Esta clasificación endofórica también considera los casos en los que el referente no se enuncia propiamente en el texto, sino que se encuentra en el contexto, lo que corresponde a la referencia deíctica-situacional, conocida como exofórica (González-Blanco García, 2007; Adam, 2020).

Ahora bien, las referencias endofóricas son elementos lingüísticos que tienen una función de cohesión textual, cuya finalidad consiste en hacer evidente la relación que existe entre múltiples pronombres, términos, sintagmas y expresiones y un referente específico del texto (Maingueneau, 2000). El referente al que se alude puede tener diferente amplitud, ya que los referentes pueden ser entidades particulares como una persona, un objeto, un lugar o un tiempo específico, pero también puede tratarse de un segmento textual relativamente extenso.

En función de los criterios lingüísticos en los que nos enfocamos para su estudio, existen múltiples taxonomías que clasifican anáforas y catáforas. Cabe precisar que, en el presente artículo, nos ocupamos exclusivamente de anáforas. Ferrández (1998) advierte cómo una anáfora puede encontrarse en la misma oración que el referente al que hace alusión, es decir que se sitúa en un contexto endofórico intraoracional. Asimismo, la anáfora puede ubicarse en un miembro discursivo más alejado, esto es, en un contexto endofórico interoracional o discursivo.

Ahora bien, si seguimos criterios gramaticales, de acuerdo con Maingueneau (2000), las anáforas pueden ser principalmente pronominales y léxicas, Lundquist y Jarvella (1997 [2023]) denominan estas últimas anáforas nominales. En cuanto a las anáforas pronominales, estas pueden resultar de pronombres de sujeto, de complemento, posesivos y demostrativos. Mientras tanto, las anáforas léxicas o nominales están conformadas de sintagmas nominales que pueden tener muy distintas extensiones. En este último tipo de anáforas podemos advertir anáforas fieles o literales e infieles o no literales.

Por un lado, las anáforas fieles consisten en la reproducción del sintagma nominal exacto o conservando al menos el mismo nombre como núcleo del sintagma, esto es, a lo sumo con un cambio en los determinantes de tipo extensional. En otras palabras, se trata de la introducción de un referente en forma indefinida, seguida de una repetición léxica idéntica o casi idéntica, por ejemplo: *un tenista* por *el tenista*. Por otro lado, las anáforas infieles son aquellas que despliegan sintagmas nominales cuyo núcleo es diferente de aquel del referente (Le Pesant, 2002), en particular cuando de un término hipónimo se pasa a uno hiperónimo (Adam, 2020), por ejemplo: *un tenista mallorquín* por *el deportista*. Estas últimas requieren cierto conocimiento tanto enciclopédico como contextual por parte del receptor del texto (Maingueneau, 2000).

Es importante advertir que, además de lo anterior, la reintroducción de un referente en un texto mediante un término más específico,

denominada anáfora especificante por Adam (2020), también es posible y encuentra su justificación discursiva cuando se produce una modificación en la perspectiva del enunciador o se adopta el punto de vista de otro participante en la interacción. Este tipo de anáfora resulta pertinente en situaciones donde es razonable suponer que la evocación del referente conlleva una mayor precisión en su clasificación semántica.

Por su parte, Vivero García (1997) advierte que también existen anáforas segmentales y recapitulativas. Las anáforas segmentales aluden exclusivamente a un elemento, éste es un sintagma nominal concreto. Las anáforas recapitulativas o conceptuales (Adam, 2020) tienen la función de condensar y reificar información que procede de toda una unidad más textual (ya sea una cláusula, oración o fragmento textual) mediante un sintagma nominal o un pronombre.

Ahora bien, en el presente estudio, no nos centraremos en las anáforas recapitulativas, toda vez que nos interesa examinar exclusivamente los recursos anafóricos léxicos que hacen alusión al personaje central de un texto biográfico. Cabe señalar que, igualmente, hemos excluido las anáforas pronominales, dado que el pronombre, en su uso inferencial, remite a referentes que los interlocutores reconocen con facilidad como elementos centrales del texto, pero sobre todo porque el repertorio de pronombres personales disponibles para aludir a entidades que ocupan el foco textual es limitado. Por esta razón, el análisis se ha orientado exclusivamente hacia las anáforas léxicas.

2.2. La biografía como género discursivo

La biografía es un texto que da cuenta del recorrido de la vida de una persona desde su nacimiento hasta su muerte o, en todo caso, hasta el momento en el que se redacta el texto biográfico en cuestión. En éste, se incluyen acontecimientos relevantes respecto del personaje central, tales como sus experiencias, logros y fracasos, provenientes de fuentes orales y escritas, así como los relatos propios del protagonista y de personas allegadas a él (Moreno, 2002). Por lo general, la biografía se ubica entre los textos de tipo narrativo, y su punto de interés reside en que alude a las vivencias más significativas del sujeto del cual se elabora el texto, así como a los rasgos que caracterizan su entorno espaciotemporal (Bitonte *et al.*, 2010, p. 15).

Bajtín (1989, p. 44) hace hincapié en el papel protagónico que juega la otredad en este género discursivo, ya que se trata de un texto

preeminentemente polifónico que tiene como objetivo reconstruir la vida de una tercera persona desde múltiples perspectivas. Asimismo, Bajtín advierte que hay al menos tres roles importantes que intervienen en la biografía: autor, narrador y personaje central. En efecto, el autor del texto, esto es el biógrafo, se sirve de diferentes voces narradoras que se articulan entre sí a fin de exponer la vida del biografiado en una unidad textual estética.

Dupays (2010, p. 89) señala que la biografía es un género discursivo versátil que existe desde la antigüedad, y cuyo principal propósito consiste en relatar la vida de personajes que resultan importantes en distintos ámbitos. A manera de ejemplo, en Francia, las primeras biografías exponían la vida únicamente de grandes sabios, artistas y santos. Sin embargo, tal como advierte Gómez (2011, p. 77), la biografía ha pasado de ser un género exclusivamente histórico-literario con fines didácticos, a ser también un género periodístico con fines más informativos sin desplegar todavía formas definidas y así, «dar respuesta a la necesidad de conocer, de *poner cara* a los personajes de la actualidad» (Gómez, 2011, p. 105).

Actualmente, los personajes centrales de las biografías se han diversificado de tal manera que se publican biografías de literatos, políticos, músicos, actores, cantantes, científicos y deportistas. Si bien las biografías de personajes clásicos a nivel histórico, siguen teniendo auge en las diversas casas editoriales, existe un interés particular por publicar la vida de personajes de actualidad. «Plus de la moitié des biographies publiées portent sur des personnages ayant vécu au xxe siècle et plus l'on s'éloigne du présent, plus l'intérêt des biographes décroît»¹ (Dupays, 2010, p. 96).

En el caso de la biografía de un deportista, este suele ser un personaje que ha sobresalido en alguna disciplina deportiva por diversos motivos, ya sea sus logros, sus habilidades atléticas, su longevidad en el mundo del deporte, entre otros. Normalmente, el enunciador suele ser un experto conocedor del atleta en cuestión, por lo general un periodista especializado, que expone los hechos más importantes por los que ha destacado el personaje deportivo biografiado.

¹ Más de la mitad de las biografías publicadas se centran en personajes que vivieron en el siglo xx, y cuanto más se alejan del presente, menor es el interés que despiertan entre los biógrafos. (Traducción nuestra)

3. Metodología

En este apartado, presentamos el tipo de estudio que llevamos a cabo, describimos el corpus que hemos considerado, así como las herramientas teórico-metodológicas de las que nos hemos servido para proceder a su análisis.

3.1. Tipo de estudio

Primeramente, la presente investigación se inscribe en una metodología cualitativa de corte descriptivo-interpretativo, orientada a la lingüística del texto. Este enfoque permite abordar el corpus seleccionado como un objeto discursivo complejo, en el que se articulan múltiples voces narrativas y estrategias de cohesión textual. Como hemos mencionado anteriormente, privilegiamos el estudio de las anáforas léxicas como recurso central en la construcción referencial del personaje biografiado, entendidas no solo como mecanismos de reiteración nominal, sino como dispositivos que contribuyen a la configuración identitaria del sujeto representado.

El estudio articula herramientas del análisis del discurso y de la lingüística textual, integrando procedimientos de identificación, segmentación, clasificación y cuantificación de las formas anafóricas, así como su caracterización sintáctica y funcional. En resumen, se propone una lectura crítica de los recursos estilísticos que configuran la representación narrativa de una figura deportiva de alto perfil, atendiendo tanto a la dimensión referencial como a la dimensión enunciativa del discurso biográfico.

3.2 Descripción del corpus del estudio

Con el fin de fundamentar esta investigación, se adoptó como objeto de estudio la biografía del tenista Rafael Nadal, publicada en 2023 por la editorial Conecta, previamente referida en este trabajo. Con base en la disertación de Bajtín (1989, p. 44), es posible profundizar en la estructura dialógica del texto biográfico, reconociendo los tres roles fundamentales que configuran su arquitectura enunciativa.

En primer lugar, el autor del texto, Alejandro Ciriza Istúriz, no se limita a narrar hechos, sino que actúa como mediador discursivo entre

el personaje y el lector, seleccionando, jerarquizando y estilizando la información desde una perspectiva interpretativa. En segundo lugar, el personaje central, Rafael Nadal, se presenta no solo como objeto de representación, sino como eje articulador de las voces que lo rodean, encarnando una figura cuya trayectoria deportiva se construye discursivamente a través de múltiples referentes. Finalmente, el tercer rol lo ocupan las voces narradoras que se entrelazan a lo largo del texto: entrenadores, familiares, periodistas especializados y tenistas contemporáneos, quienes aportan matices, valoraciones y testimonios que enriquecen la polifonía narrativa.

Esta configuración responde al principio bajtiniano de la heteroglosia, en la que el texto biográfico se convierte en un espacio de interacción entre diversas instancias enunciativas. La presencia de múltiples voces no se limita a la inclusión de citas o referencias, sino que se manifiesta en la manera en que el autor organiza el relato, dosifica los puntos de vista y construye una imagen compleja del personaje.

En este sentido, la biografía de Nadal no se presenta como un discurso monológico, sino como una trama polifónica en la que convergen distintas perspectivas sobre su vida y carrera. Esta articulación de voces permite al lector acceder a una representación más rica y matizada del tenista, al tiempo que revela las estrategias discursivas mediante las cuales se legitima su figura en el campo deportivo y mediático. De tal manera, el libro que conforma nuestro objeto de estudio se inscribe en una lógica dialógica que trasciende la mera exposición cronológica de hechos, para convertirse en una construcción narrativa de identidad.

Como se ha señalado anteriormente, en la actualidad se publican con asiduidad las biografías de figuras deportivas, ya que existe un público lector bastante ávido de consumir este tipo de obras (Dupays, 2010; Gómez, 2011). En el presente artículo, nos ocupamos de analizar las anáforas que se utilizan en el texto que expone la biografía de Rafael Nadal. Este deportista es considerado como el mejor jugador de tenis de la historia en canchas de arcilla. En efecto, es el tenista que más veces ha ganado el Torneo de Roland Garros, con un total de catorce títulos. Asimismo, es considerado uno de los mejores tenistas de todos los tiempos al haber conquistado veintidós títulos de Grand Slam² de manera individual.

² 14 títulos de Roland Garros, 4 títulos del Abierto de los Estados Unidos, 2 títulos de Wimbledon y 2 títulos del Abierto de Australia.

El libro antedicho está dividido en siete apartados, además del prólogo escrito por Toni Nadal, tío del tenista biografiado, un epílogo redactado por Juan Carlos Unzué; exfutbolista, exentrenador y comentarista deportivo español, y una nota del autor con agradecimientos. Cada apartado cuenta con tres diferentes capítulos que hacen un total de veintiuno. Todas las partes del libro son presentadas a lo largo de 222 páginas.

El autor del libro, Alejandro Ciriza Istúriz, trabaja en la sección deportiva del diario *El País* desde 2007, uno de los periódicos de habla hispana que ha difundido más preeminentemente la información relacionada con el tenis. Ciriza Istúriz es miembro de la Asociación Internacional de Escritores de Tenis (ITWA *International Tennis Writers Association*)³. En su labor como periodista, ha entrevistado a grandes tenistas y ha cubierto múltiples torneos y campeonatos tenísticos de gran relevancia, entre los que destacan los Juegos Olímpicos y una gran variedad de Grand Slams. Asimismo, sobresalen sus relatos en torno a Rafael Nadal, a quien ha entrevistado en múltiples ocasiones y con quien ha conversado intensamente en distintos escenarios.

Discurrimos que el libro antes aludido constituye un corpus adecuado para lograr el objetivo que nos hemos planteado por varias razones. En primer lugar, se trata de un texto biográfico de más de doscientas páginas, por lo que consideramos que el autor ha debido hacer uso de múltiples herramientas endofóricas para darle cohesión a su texto. Asimismo, Ciriza Istúriz no sólo es un periodista tenístico con gran experiencia en cuanto a la redacción de textos, sino que además el tenista biografiado cuenta con un gran número de participaciones en distintos eventos tenísticos, de las cuales pueden elaborarse un abanico de sintagmas nominales que funjan como anáforas en el texto.

3.3 Perspectiva del estudio

El enfoque analítico que guía nuestro estudio se articula desde la lingüística del texto, entendida, siguiendo a Adam (2020, p. 37), como un subdominio dentro del campo más amplio del análisis de las prácticas discursivas que se ocupa, entre otras cuestiones, de las operaciones de enlace y los mecanismos utilizados para dar continuidad en el texto.

³ Dicha asociación surge en el año 2000 y conforma a los periodistas que cubren los diferentes eventos de tenis a nivel mundial por distintos medios de comunicación. Entre otras labores, se encarga de reconocer a los periodistas tenísticos más importantes y que han logrado promocionar este deporte de manera ejemplar.

La perspectiva de la lingüística del texto nos permite abordar de manera sistemática los procesos que aseguran la cohesión y la coherencia textuales, facilitando así la identificación de patrones anafóricos y estrategias de construcción discursiva. Y es que como advierte Pêcheux (1990, p. 148), las palabras cambian de sentido según el tipo de personas que las emplean y según su formación discursiva. Esto hace que las estrategias de construcción discursiva no sean las mismas en una novela, un artículo científico o una biografía, como la que aquí nos ocupa.

Ahora bien, a fin de lograr un análisis riguroso de las anáforas léxicas presentes en el corpus, recurrimos a una revisión minuciosa de cada capítulo, identificando las expresiones nominales empleadas por el autor para referirse a Rafael Nadal. Este proceso permitió no solo cuantificar la recurrencia y variedad de las formas anafóricas, sino también considerar la función que cumplen en la progresión temática y en la cohesión textual.

Así pues, el estudio se sustenta en un abordaje cualitativo con la consideración de herramientas cuantitativas, lo que posibilita una comprensión integral de las estrategias referenciales adoptadas por Ciriza Istúriz a lo largo de la obra. Por último, el análisis se orienta al estudio de las anáforas léxicas como mecanismos fundamentales en la organización textual y en la representación discursiva del personaje central. La categorización y cuantificación de las formas anafóricas nominales, junto con la descripción de sus configuraciones sintácticas, permiten evidenciar las recurrencias estilísticas del autor y evaluar la eficacia de dichos recursos en la cohesión global del texto biográfico.

3.4. Procedimiento de análisis

Para llevar a cabo el análisis del corpus, se recurrió, como Quintero y Radillo (2024), a la tipología de anáforas formulada por Maingueneau (2000) y retomada por autores como Adam (2020), que establece la distinción entre anáforas pronominales y léxicas o nominales. Sin embargo, a diferencia de dicho estudio, esta investigación se concentra exclusivamente en las anáforas léxicas, dado que el género discursivo abordado gira en torno a la construcción de un personaje central: Rafael Nadal. Lo anterior con el propósito de examinar la variedad de sintagmas nominales mediante los cuales Alejandro Ciriza Istúriz hace referencia al personaje de su obra. Esta decisión metodológica responde al interés por identificar patrones de denominación que contribuyen a la construcción discursiva de Rafael Nadal en el texto biográfico.

Una vez delimitado el objeto de estudio, procedimos a la identificación sistemática de las formas anafóricas léxicas presentes en el corpus. Estas unidades fueron clasificadas según su configuración sintáctica y categorizadas en función de su frecuencia de aparición. Prestamos especial atención a los sintagmas más recurrentes, los cuales ejemplificamos y analizamos en detalle para evidenciar su función en la cohesión textual. Esta etapa nos permite establecer un repertorio representativo de las estrategias referenciales empleadas por el autor.

Paralelamente, describimos las formas menos frecuentes, con el fin de caracterizar las particularidades estilísticas que emergen en usos puntuales o contextos específicos de la obra. Estas expresiones, aunque menos reiteradas, aportan matices relevantes en la representación del personaje y revelan decisiones discursivas que enriquecen la progresión del texto.

Finalmente, evaluamos la eficacia de los mecanismos anafóricos léxicos en la cohesión global del texto, considerando su impacto en la continuidad referencial y en la construcción textual del personaje biografiado. Esta valoración sirve para establecer la relevancia de dichos recursos en la representación discursiva de Rafael Nadal y a la vez evidenciar el uso estratégico de los sintagmas nominales para organizar el discurso y configurar una imagen del personaje en cuestión.

4. Análisis y resultados

En este apartado exponemos los resultados que obtuvimos respecto de las anáforas léxicas que utilizó el autor del libro *¡Vamos Rafa! El fenómeno Nadal: No dar nada por perdido para ganarlo todo* que nos propusimos examinar a fin de aludir al referente central del texto, esto es el tenista Rafael Nadal.

En el texto antedicho, hemos registrado un total de 73 tipos y 360 casos de anáforas léxicas de las que se sirve el autor del texto para aludir al personaje central de la biografía, Rafael Nadal. Un total de 14 anáforas son utilizadas en más de una ocasión por el periodista con un total de 301 recurrencias. El resto de las anáforas, esto es 59, solamente se emplea en una ocasión para hacer referencia al tenista biografiado.

Las anáforas léxicas más frecuentes son el sustantivo propio *Nadal* con 154 frecuencias, el sustantivo propio *Rafa* con 34 recurrencias,

las anáforas definidas *el mallorquín*, *el tenista*, *el español* y *el deportista* que son mencionados en el texto con 27, 24, 14 y 11 frecuencias respectivamente. El resto de las anáforas se utiliza menos de una decena de veces. La tabla 1 presenta las anáforas léxicas a las que recurrió el periodista Ciriza Istúriz en más de una ocasión en su libro.

Como puede observarse en la tabla 1, las anáforas léxicas más frecuentes están conformadas de un solo sustantivo propio, tal es el caso de *Nadal* (con 154 frecuencias) y *Rafa* (con 34 frecuencias)⁴. La primera anáfora alude al tenista a través de su apellido, la segunda mediante el hipocorístico de su nombre de pila. Ciertamente, estos dos tipos de anáforas son sumamente comunes en el periodismo deportivo para aludir a cualquier atleta (Quintero & Tablón, 2016, p. 33; Guerrero-Salazar, 2022).

Tabla 1. Anáforas léxicas más frecuentemente utilizadas en el libro *¡Vamos Rafa!*

Tipos	Casos
Nadal	154
Rafa	34
el mallorquín	27
el tenista	24
el español	14
el deportista	11
el balear	8
el chico	5
Rafael	5
su sobrino	5
Rafael Nadal	4
el campeón	4
Rafa Nadal	4
el jugador	2
Total	301

⁴ Cabe añadir el nombre de pila del tenista, *Rafael*, con 5 frecuencias, a las anáforas léxicas conformadas exclusivamente por un nombre propio.

El hecho de aludir a una persona por medio de ciertos elementos identificatorios, obedece al grado de conocimiento que existe entre el autor y el receptor de un texto, así como del grado de formalidad que exige el género discursivo. En efecto, Morera (2023, p. 15) advierte que «es el contexto el que regula de forma casi automática el uso de las distintas variantes (significante completo, nombre de pila y primer apellido, nombre de pila a secas, apellido y los dos apellidos) del significante del nombre propio».

Ciertamente, el apellido resulta, por mucho, la anáfora léxica más utilizada por Ciriza Istúriz. Esto no es un resultado inesperado, ya que coincidimos con Morera (2023) en cuanto a que el apellido de ciertas personalidades públicas, trátase de políticos, escritores, actores, deportistas, etc., resulta lingüísticamente más económico para aludir a éstas sin que haya margen de error porque el cotexto⁵ y el contexto son suficientes para evitar equívocos por parte del receptor del texto. «La fuerza identificadora que [...] caracteriza al apellido, permite que también en los contextos extralingüísticos determinados o consabidos por hablante y oyente pueda omitirse el nombre de pila y reducir el significante del nombre propio al apellido exclusivamente». (Morera, 2023, p. 12)

En otras palabras, en los contextos como el que aquí nos ocupa, en los que hay pleno conocimiento de parte del autor como del receptor del texto sobre quién es el referente central y respecto al grado de formalidad que exige el género discursivo en cuestión⁶, hay una fuerte tendencia a utilizar el apellido del personaje, tal como lo constatamos en nuestros resultados, esto se advierte en los ejemplos (1-5).

1. «Entre esos muros disfrutó *Nadal* de su infancia y de su adolescencia, arropado también por su hermana Maribel (tres años menor) y su madre, Ana María Parera». (p. 20)
2. «*Nadal* reside en la actualidad en Porto Cristo, una localidad costera situada a trece kilómetros de Manacor y que oculta un tesoro subterráneo en las Cuevas del Drach». (p. 21)

⁵ Con el término *cotexto* nos referimos al conjunto de elementos lingüísticos que rodean una unidad de sentido en el texto. En otros términos, son las palabras, frases o estructuras que aparecen antes y después de una expresión, y que contribuyen a determinar su significado en el marco del discurso.

⁶ Señalamos que se trata de un género discursivo con cierto grado de formalidad, por las características a las que hemos aludido en el apartado de los fundamentos teóricos.

3. «*Nadal* y Federer se han enfrentado cuarenta veces en total, la última de ellas precisamente sobre la tupida alfombra de Wimbledon, en 2019». (p. 73)
4. «Firme defensor de la perseverancia, *Nadal* se eleva el listón a sí mismo por encima de lo que pueda hacerlo la presión y la crítica exterior». (p. 112)
5. «A *Nadal* le gusta controlar todos y cada uno de los detalles que están a su alcance, pero se aferra a una de las máximas de Steve Jobs, cofundador y CEO de Apple, fallecido en 2011». (p. 118)

El hipocorístico *Rafa* es la segunda anáfora léxica más frecuente en nuestros materiales. Esto sucede porque, como señala Morera (2023, p. 14), el autor del texto desea acentuar «la intensidad de la intimidad o familiaridad entre hablante y oyente o entre hablante y referente del nombre propio mediante su reducción hipocorística [...] para dar énfasis a la identificación». Observamos que todas las veces que Ciriza Istúriz recurre al hipocorístico en cuestión es a través de la cita directa, como se advierte de (6-8), es decir, que las voces que refieren al tenista español demuestran la cercanía que existe entre ellos y Rafael Nadal. Asimismo, con esta anáfora léxica Ciriza Istúriz acerca al lector hacia el tenista biografiado.

6. «“¿Si este es el mejor *Rafa* en hierba?” “Sí” respondía el barcelonés antes del cruce con Federer en las semifinales de 2019» (p. 66).
7. «se enredó, pero psicológicamente *Rafa* reaccionó muy bien. Era uno de esos partidos que hay que ganar sí o sí, y lo hizo. Era pura fuerza, pura competición, pura energía» (p. 59).
8. «El entrevistador se dirige hacia él, empuña el micrófono y hace la pregunta obvia: “¿Cómo lo has hecho, *Rafa*?”» (p. 178).

Nueve anáforas léxicas de la tabla 1 están conformadas de un sintagma nominal constituido por determinante extensional, ocho anáforas contienen el artículo definido *el*⁷, y un sustantivo común que alude a algún rasgo característico del personaje aludido: *el mallorquín* (con 27 frecuencias), *el tenista* (con 24), *el español* (con 14), el deportista

⁷ Una de las ocho anáforas formadas por sintagma nominal, *su sobrino* (con 5 frecuencias), está constituido por el determinante posesivo *su* para advertir la relación familiar de Rafael Nadal con Toni Nadal: «Desde el día uno de la ligadura, el técnico puso especial énfasis en que *su sobrino* tuviera los pies sobre el suelo y actuase con la mayor sensatez posible» (p. 37).

(con 11), *el balear* (con 8), *el chico* (con 5), *el campeón* (con 4) y *el jugador* (con 2). Estas anáforas son a la vez metonimias, es decir, figuras retóricas que denominan un referente mediante el nombre de algo más⁸. (Sánchez Manzanares, 2008)

Tal como sucede con estudios previos, metonimias frecuentes en el discurso periodístico deportivo hacen alusión a un atleta a través de sustantivos, gentilicios y patronímicos (Medina Cano en S. Martínez, 2010, p. 202). En los ejemplos (9-11), se alude a Rafael Nadal por ser originario de España, en concreto de las Islas Baleares, específicamente de Mallorca.

9. «El sentir del norteamericano es generalizado porque, según transmiten los profesionales, no hay desafío superior al de encerrarse con *el español* en la “jaula” parisina». (p. 55)
10. «y sin dejarse amedrentar por la fiereza de su rival, *el balear* contragolpeó». (p. 63)
11. «Cinco meses después, *el mallorquín* festejó en Sopot (Polonia) su primer título al imponerse al argentino José Acasuso por 6-3 y 6-4». (p. 48)

Tal como lo señala Quintero (2017, p. 282) en relación con el empleo de hiperónimos en el discurso deportivo periodístico, Alejandro Ciriza Istúriz utiliza sustantivos genéricos acompañados del artículo definido, por ejemplo: *el deportista*, *el jugador* o *el tenista*, para hacer referencia a Rafael Nadal. Este tipo de formulaciones corresponde a lo que Adam (2020, p. 129) denomina anáforas definidas, en tanto que el referente se retoma mediante la combinación de determinante definido y sustantivo hiperónimo. Esto es común en el marco de los géneros periodísticos deportivos para referir a algún personaje al que ya se ha hecho mención con anterioridad a través de otras anáforas más precisas. De tal manera que el receptor del texto sabe de manera inequívoca a quién se hace referencia en el texto.

12. «Ha transcurrido ya algo más de mes y medio desde que se decretara el encierro y antes de airarse, cuando las restricciones permiten la tregua, *el deportista* se expresa en plena macrocrisis sanitaria». (p. 136)

⁸ Dicha denominación se origina por relaciones de contigüidad o inclusión entre los significados de ambos elementos (Sánchez Manzanares, 2008, p. 202).

13. «Otra noche, esta vez en Shanghái y cuando *el jugador* tenía ya diecinueve años y había conseguido ascender hasta el segundo escalón del ranking mundial, con su primer Grand Slam en el bolsillo [...]». (pp. 36-37)
14. «*El tenista* dice que no le importa no tener sensibilidad porque para él eso supone “estar en La Habana”, ya que puede competir sin dolor». (p. 165)

Otras dos anáforas léxicas recurrentes en el libro analizado son *el chico* y *el campeón*. Ciertamente, las metonimias que aluden a un deportista por su joven edad o por alguna hazaña conseguida, como un campeonato, son frecuentes en los textos deportivos (Quintero, 2017, p. 282). La biografía aquí analizada no es la excepción.

15. «Enseguida, *el chico* empezó a dejar huellas. En 2003 batió en la arena de Montecarlo a Albert Costa, por entonces séptimo en el ranking y el curso anterior campeón en Roland Garros [...]». (p. 45)
16. «“Será una leyenda”, vaticinó Puerta durante la ceremonia final, en la que Zinedine Zidane le entregó el trofeo *al campeón* [...]». (p. 60)

Luego de examinar las anáforas léxicas cuya configuración sintáctica está conformada de un determinante y un sustantivo común, vale la pena detenernos en dos anáforas léxicas más que aluden al tenista biografiado mediante dos sustantivos propios, estas son *Rafael Nadal* y *Rafa Nadal*, con 4 recurrencias cada una. La primera anáfora refiere al deportista mediante el nombre de pila y el apellido; mientras que la segunda lo hace por medio de su hipocorístico y su apellido. Se trata de alusiones que hace el propio tenista de sí mismo, cuando el periodista lo entrevista, esto se constata en (17-18).

17. – «Tengo muy claro qué le interesa a la gente de mí. No es el Rafa Nadal persona. El interés sobre ti es por lo que tú haces, no por ser *Rafa Nadal*, ciudadano de Manacor, es por ser *Rafa Nadal*, tenista número x del mundo». (p. 196)
18. «Es por lo que he hecho y por lo que he representado durante todos estos años, y no porque yo, *Rafael Nadal*, sea una persona especial. Soy especial dentro de la pista, pero fuera de ella soy un ciudadano más, como cualquiera». (p. 196)

Como hemos señalado anteriormente, además de las anáforas léxicas que se presentan en la tabla 1, se han identificado otras 59 anáforas que el autor del texto utiliza en una sola ocasión a lo largo de toda su obra. La configuración sintáctica de los sintagmas nominales que conforman dichas anáforas va desde *determinante + sustantivo común*, como (19), o *determinante + sustantivo común + sintagma preposicional*, como (20), hasta sintagmas más elaborados que proveen información específica respecto del referente aludido, como (21-22). En el caso concreto de (21) se advierte un sintagma nominal formado de *determinante + sustantivo + sintagma preposicional + cláusula de relativo*; mientras que (22) despliega una configuración de *determinante + sustantivo + adjetivo + cláusula de relativo* (Quintero, 2017, p. 269).

19. «Nadal y Federer se han enfrentado cuarenta veces en total, la última de ellas precisamente sobre la tupida alfombra de Wimbledon, en 2019. *El primero* domina los cruces (26-14) y se convirtió de inmediato en un dolor de muelas para el suizo». (p. 73)
20. «*El rey de la tierra* pasaba a convertirse en un camaleón. No había otra. Saber adaptarse es saber triunfar. Evolución o nada». (p. 64)
21. «“La gente no se habrá enterado porque son las cuatro de la madrugada en España. Los periódicos no tendrán la noticia, pero tal vez aparezca en internet, así que empezaré a recibir llamadas...” decía *aquel trueno de diecisiete añitos que escuchaba canciones de Bryan Adams, Maná o La Oreja de Van Gogh [...]*». (p. 47)
22. «De constitución atlética y competitividad febril, *aquel niño soñador que pegaba la derecha y el revés a dos manos* canalizaba esa energía desbordante por la vía que más le llenaba: del fútbol al tenis, pasando por el golf, o lo que se terciara». (p. 19)

Por lo general, las anáforas utilizadas en una sola ocasión refieren al tenista mediante características distintivas que se relacionan con algún logro o éxito a lo largo de su carrera. Asimismo, dichas anáforas no solo también son metonimias, sino que a la vez se fundamentan en metáforas (Quintero, 2017, p. 279), como en (20), en donde se alude al deportista mediante el término *rey*, a fin de ponderar sus logros en cancha de arcilla equiparándolo con alguien de la realeza; o en (21) donde se le denomina *trueno* para hacer alusión a su velocidad y al

estruendo que puede hacer en las canchas de tenis, equiparándolo con un fenómeno de la naturaleza.

Como cierre del análisis, confirmamos que los mecanismos anafóricos léxicos desempeñan un papel central en la cohesión del texto biográfico examinado, al facilitar la continuidad referencial y sostener la progresión temática. Su uso estratégico no solo contribuye a la organización del discurso, sino que también permite construir una representación discursiva positiva de Rafael Nadal.

La diversidad de sintagmas nominales empleados por el autor de la obra, revela una intención estilística orientada a enriquecer la caracterización del personaje, articulando distintas facetas de su identidad en función de distintas voces que intervienen en la narración biográfica. En resumen, los recursos anafóricos léxicos inciden directamente en la eficacia comunicativa y en la expresión del relato. Desde la lingüística del texto, reconocemos el papel activo del autor del texto en la gestión referencial y en la construcción de una imagen coherente del tenista biografiado.

5. Conclusiones

En el presente artículo, hemos identificado las anáforas léxicas más sobresalientes de las que se vale el autor del libro *¡Vamos, Rafa! El fenómeno Nadal: No dar nada por perdido para ganarlo todo*. En una primera instancia, hemos registrado 360 anáforas, de las cuales 73 son diferentes. Un total de 14 anáforas se registraron con más de una recurrencia en el texto, lo que acumuló un total de 301 recurrencias. El resto de las anáforas figura una única ocasión en el texto a fin de aludir al personaje central de la obra.

Las catorce anáforas más frecuentes están conformadas de sustantivo propio (*Nadal, Rafa*), sintagmas nominales constituidos de *determinante extensional + sustantivo común* (*el mallorquín, el tenista, el español*, etc.), así como *sustantivo propio + sustantivo propio* (*Rafael Nadal, Rafa Nadal*). El resto de las anáforas presenta sintagmas nominales con una configuración sintáctica muy variada que va desde *determinante + sustantivo común*, hasta *determinante + sustantivo + sintagma preposicional + cláusula de relativo*.

Muchos de los sintagmas nominales que fungen como anáforas léxicas en el texto también son figuras metonímicas, y algunas de ellas con fundamentación metafórica, que tienen la encomienda de designar al referente a través de alguna característica distintiva como la nacionalidad, la ciudadanía, un hiperónimo, un logro, entre otros rasgos. Lo anterior no solo nos permite advertir que dicho abanico de anáforas contribuye a la cohesión textual, sino también que el periodista deportivo despliega una gran capacidad de ingenio y de procurar la atención del receptor de su texto.

Podemos señalar que esta investigación resulta original esencialmente por el género discursivo que nos hemos propuesto examinar: una biografía deportiva actual. En efecto, estudios anteriores examinan los recursos endofóricos con base en corpus constituidos de textos breves, en particular notas periodísticas y crónicas deportivas; mientras que nosotros hemos analizado todas las anáforas léxicas a las que ha recurrido un periodista deportivo en una obra de más de doscientas páginas de extensión.

Por último, discurrimos que nuestros hallazgos presentan una gran variedad de anáforas que no suelen enunciarse en otros géneros discursivos, sobre todo de extensión más reducida, en particular, aquellas que despliegan cláusulas de relativo que suelen aportar cuantiosa información sobre el referente. Si bien se requieren más investigaciones que analicen fenómenos textuales con base en corpus de géneros discursivos de cualquier extensión, consideramos que con este artículo contribuimos a los estudios centrados en el discurso deportivo, especialmente aquellos que analizan fenómenos discursivos.

Referencias

- Adam, J.-M. (2020). *La linguistique textuelle: Introduction à l'analyse textuelle des discours*. (4e éd.). Armand Colin.
- Arias, F. G. (2012). *Éxito deportivo de países latinoamericanos en Juegos Olímpicos y Panamericanos (1967-2008). Aproximación a las variables socioeconómicas asociadas*. [Tesis doctoral]. Universidad Central de Venezuela.
- Bajtín, M. (1989). *Estética de la creación verbal*. Siglo XXI Editores.
- Bitonte, M. E., Diz, T., Grenoville, C. (2010). «Formas de la argumentación en la nota de opinión y el informe de lectura». En Nogueira, Sylvia (Comp.), *Estrategias de lectura y escritura académicas. Estudio y ejercitación de la enunciación, la textualidad, la explicación y la argumentación*. Biblos.
- Dupays, S. (2010). La biographie : un panorama. *Revue des deux mondes*, 89-100. <https://www.revuedesdeuxmondes.fr/article-revue/la-biographie-un-panorama/>
- Ferrández, A. (1998). *Aproximación computacional al tratamiento de la anáfora pronominal y de tipo adjetivo mediante gramáticas de unificación de huecos*. Tesis doctoral. Universidad de Alicante. <https://rua.ua.es/bitstream/10045/3502/1/Ferrandez-Rodriguez-Antonio.pdf>
- García González, V. (2009). La importancia social del deporte en el proceso civilizador: el caso del fútbol bandera. *Razón y Palabra*, 14 (69): 1-11.
- Gómez Baceiredo, B. (2011). Primeros pasos de la biografía como género periodístico en España: tipología y características de los textos biográficos en La Ilustración. *Periódico Universal. Comunicación y Sociedad*, 24(2): 42-77. DOI: 10.15581/003.24.36215
- González-Blanco García, B. (2007). Diferencias de organización discursiva en la argumentación, el diálogo y el relato. Análisis de un conjunto de textos de distinta naturaleza. *Tonos digital: Revista de estudios filológicos*, 13(17). https://www.um.es/tonosdigital/znum13/secciones/estudios_LL_organiza_discursiva.htm
- Guerrero-Salazar, S. (2022). La representación de las deportistas a través del lenguaje en las portadas de los diarios Marca y Sport. *Feminismo/s*, 39: 97-122. <https://doi.org/10.14198/fem.2022.39.04>
- Le Pesant, D. (2002). La détermination dans les anaphores fidèles et infidèles [La determinación en las anáforas fieles e infieles]. *Langages*, 145: 39-59.
- Lundquist, L. & Jarvella, R. (1997 [2023]). « Anaphores et échelles. Comment les inférences scalaires contribuent à la désambiguïsation référentielle [Anáforas y escalas. Cómo las inferencias escalares contribuyen a la desambiguación referencial]». En W. De Mulder, L. Tasmowski-De Ryck & C. Vettters (Eds.), *Relations anaphoriques et (in)cohérence*. (117-134). Rodopi.
- Maingueneau, D. (2000). *Analyser les textes de communication* [Analizar los textos de la comunicación]. Nathan.
- Martínez, S. (Coord). (2010). *Fútbol-espectáculo, Cultura y Sociedad*. Afínita.
- Moreno Olmedo, A. (2002). *Historia de vida e Investigación*. Centro de Investigaciones Populares.

- Morera, M. (2023). Nombre propio de persona y contexto. *Verba: Anuario Galego de Filoloxía*, 50: 1-17.
- Pêcheux, M. (1990). *L'Inquiétude du discours* [La inquietud del discurso]. Textos de M. Pêcheux escogidos y presentados por Denise Maldidier. *Éditions des Cendres*.
- Quintero Ramírez, S. (2017). Metonimia como recurso cohesionador en el texto periodístico deportivo. *ELUA*, 31: 269-284. <http://dx.doi.org/10.14198/ELUA2017.31.14>
- Quintero Ramírez, S. & Radillo Enríquez, R. (2024). «Análisis de recursos endofóricos en dos géneros discursivos futbolísticos», en S. Quintero Ramírez (Coord.), *La oralidad en el discurso deportivo (de los géneros orales y escritos. Anejos de Oralía* vol. 8. Universidad de Almería.
- Quintero Ramírez, S. & Tablón Chávez, M. F. (2016). Términos y estructuras para designar los referentes del evento futbolístico en el diario 'L'Équipe'. *Philologica canariensia*, 25-42.
- Sánchez Manzanares, M. C. (2008). Precisiones conceptuales en la definición de la sinécdoque como tropo metonímico. *Pragmalingüística*, 15-16: 200-214.
- Trifonas, P. P. (2004): *Umberto Eco y el fútbol*. Gedisa.
- Vivero García, M. D. (1997). La anáfora desde una perspectiva textual. *Thélème, Revista complutense de estudios franceses*, 12: 533-544.